

En la casa de mi padre

John Dicus

Iglesia de Cristo de la Avenida Lorain (12/17/2023)

Buenos días a todos.

Es increíblemente bueno estar aquí esta mañana. Esa es una gran palabra. Pero es increíblemente bueno estar aquí juntos esta mañana. Tenemos una congregación asombrosa. Estamos realmente bendecidos.

Permítanme hacerles una pregunta: "¿Qué quieres ser cuando seas mayor?". Se lo preguntamos a nuestros hijos. ¿Saben qué? Creo que les frustra.

"Sólo tengo 17 años. ¿Cómo voy a saber lo que quiero ser?". Hay gente que tiene 30 y 40 y 50 años que todavía se hace la pregunta.

¿Qué quieres ser de mayor? ¿Qué quiero ser de mayor? Nos lo preguntamos a nosotros mismos y a los demás.

Creo que, tal vez, una pregunta más importante que hacernos es: "¿Qué clase de hombre o mujer quieres ser?". "¿Cómo quieres madurar espiritualmente?". "¿CÓMO quieres ser cuando madures espiritualmente?".

Una pregunta aún más importante es "¿DÓNDE quieres estar cuando crezcas?". EN EL CIELO, ahí es donde. Ahí es donde yo quiero estar. Ahí es donde usted quiere estar.

Algún día queremos estar en la Casa de Mi Padre.

Y ese es el título de nuestra lección de esta mañana: "En la Casa de Mi Padre".

Jesús dijo: "En la casa de mi Padre hay muchas mansiones".

Un escritor preguntó una vez, con un poco de licencia artística...

"¿Por qué una mansión, cuando tal vez una pequeña y modesta choza serviría?" Y luego dijo: "Es la misma razón por la que los pájaros tienen un canto o las montañas tienen picos majestuosos".

"¿Por qué hay rayas en una cebra? ¿Por qué hay una sonrisa en la cara de un labrador dorado? ¿Por qué envuelve la creación tal esplendor? ¿Por qué Dios se tomó tantas molestias para darnos dones tan especiales? ¿Pero no hacemos nosotros lo mismo? ¿No hacemos usted y yo lo mismo? Lo hacemos para que el corazón se detenga".

"Lo hacemos para escuchar la alegría de la incredulidad. '¿Hiciste esto por mí?' No para edificarnos a NOSOTROS, sino para edificar al destinatario. Buscamos el regalo justo para demostrar lo mucho que queremos y nos preocupamos por esa persona".

Y ésta es una gran parte de la razón por la que Dios lo hizo.

Dio a su Hijo en la cruz. Como dice nuestro himno: "Por mí; Él murió por mí".

Por eso el cielo está lleno de mansiones preparadas para Sus hijos.

Esta es la primera de unas cuantas lecciones sobre este tema.

Estamos expuestos a tantas "cosas". A mí me gusta tener la televisión encendida de fondo y que brille una luz. Pero hay tantas cosas desmoralizadoras que llegan a nuestras vidas hoy en día.

Es sencillamente tan frustrante. La basura, las guerras, las luchas internas. Los extremos desplazando a la gente normal, como si existiera la "gente normal".

La ansiedad, el nerviosismo, el miedo, a veces el insomnio. ¿Por qué no podemos conciliar el sueño por la noche? Es porque todas estas cosas nos traquetean en la cabeza.

El miedo es muy abrumador. Usted podría decir: "No tengo miedo". Sin embargo, tememos tantas cosas, incluso inconscientemente.

Observamos el miedo en los rostros de los niños en Israel y en Palestina. Vemos el miedo abrumador en sus rostros.

Vemos el miedo en los ojos de las mascotas en los refugios de rescate.

Creo que hacer que alguien tenga miedo, es uno de los mayores pecados de todos los tiempos. Hacer que alguien tenga miedo. Tener miedo es algo horrible.

Los dirigentes de nuestro país quieren que pensemos que no hay nada más elevado que nuestros prejuicios privados y nuestros deseos privados. Y que, de algún modo, podemos luchar hasta el éxito con esa estrecha mentalidad. Pero nunca ha funcionado así y nunca lo hará. Eso es alarmismo.

Necesitamos algo más elevado que nosotros mismos con lo que soñar. Algo más elevado y noble que nosotros mismos a lo que aspirar, que nos una.

Por eso necesitamos las esperanzas y los sueños de vivir para siempre en el Cielo, en la casa de mi Padre. Más allá de todo temor.

Me hace pensar en los personajes bíblicos que hemos estudiado recientemente. Pienso en las mujeres del mundo pagano que fueron arrastradas al linaje de Cristo.

¿Y en los inadaptados? Los hombres y mujeres con vidas complicadas a los que Dios llamó y que respondieron: "Heme aquí, Señor, envíame a mí". Dios ha llamado a muchos de esos "inadaptados" a su plan de salvación.

¿No habría sido más sencillo o más limpio, utilizar a gente normal"? ¡Pero espere! ¿Quién es normal, verdad?" Me refiero a la gente que no es tan problemática o mezclada. ¿Sabe a qué me refiero? Por qué no simplemente alguien que sea suave y tranquilo. ¿Y por qué se molesta Dios en contarnos sus historias?

Creo que nos está diciendo, nos está mostrando, que él mantiene la calma cuando el mundo se vuelve loco. Mantiene la calma porque ya ha planeado nuestro cuidado. Lo tiene todo bajo control.

Esté en paz. Miren hacia el cielo.

Sé que Pamela les había dicho a Connie y Pam cuando la visitaron que le gusta ir a su lugar feliz cuando está atribulada.

Entonces, vayamos a nuestro lugar feliz. Pongamos nuestra mente en las cosas de arriba.

Leamos en Colosenses capítulo tres versículos del uno al cuatro. Si quieren seguirnos, por favor háganlo.

Colosenses tres versículos del uno al cuatro.

"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba".

Ahora bien, esto sigue al capítulo anterior que habla del bautismo.

Y así, Pablo está diciendo, "si entonces fuisteis levantados de las aguas del bautismo, o desde que fuisteis levantados de las aguas del bautismo, ... "

Ahora aquí hay una alerta de spoiler. El cielo nunca puede ser su hogar sin el bautismo.

Quiero decirlo desde el principio. El cielo nunca puede ser su hogar sin el bautismo.

Pablo dice: "sí, pues, resucitáis con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios".

"Buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto (muerto a vuestra vieja vida en el bautismo)... porque habéis muerto y vuestra nueva vida está escondida con Cristo en Dios". Está segura con Cristo en Dios.

En el bautismo, usted se convierte en hijo de Dios. Dios se convierte en su Padre. Antes no lo era, pero en el bautismo, resucitando, Dios se convierte en tu Padre.

Y Jesús dijo: "En la casa de mi Padre". Como cristiano, puedes llamar al Cielo "La casa de Mi Padre". Yo puedo llamar al Cielo "La Casa de Mi Padre". En el Cielo podemos vivir para siempre.

Volvamos a Colosenses tres. "Cuando Cristo, que es nuestra vida, aparezca (que es el centro de nuestra vida aparezca), entonces también nosotros apareceremos con Él en la Gloria". Viviendo para siempre.

Así que, en esta lección estamos hablando de estar, en el día, en la casa de mi Padre, Dios es mi Padre. Dios es tu Padre. Su casa es el cielo.

De ninguna manera esto significa colocarnos a nosotros mismos por encima de Cristo. Jesús se refirió al cielo como la casa de "Su" Padre. No pretendemos ocupar su lugar. Sin embargo, él nos ha invitado a ser adoptados en la familia de Dios a través del bautismo.

Por lo tanto, creo que también podemos decir que es la casa de "nuestro" Padre. Es el mismo lugar del que leemos en Juan catorce versículos del uno al cuatro.

Jesús dijo esto. Es realmente tranquilizador. "No se turbe vuestro corazón". Eso debería hacer que la ansiedad escurriera de ti como el agua que sale de un pato.

"No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí".

¿Se acuerda de nuestro estudio de los ángeles del miércoles por la noche? ¿Cuál fue una de las primeras cosas que un ángel le dijo a alguien? "No tengas miedo. No tengas miedo".

Piense en la vez que el ángel se acercó y le tocó el hombro a Daniel. El ángel le dijo: "No tengas miedo. Hubiera venido antes a ayudarte pero estaba trabajando en otro problema".

"No tengáis miedo", dijo Jesús. "No dejéis que se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí".

"En la casa de mi Padre, hay muchas mansiones. Si no fuera verdad, os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y si voy a prepararos un lugar, vendré otra vez y os recibiré a mí mismo. para que donde yo esté, estéis también vosotros".

Es como tener una reserva de hotel confirmada. La mayoría de nosotros intentamos tener un lugar donde pasar la noche cuando viajamos. Hacemos una reserva.

Ya sabe lo que se siente cuando no se tiene una. ¿Ha estado alguna vez en esta situación, sin saber dónde va a alojarse? Provoca mucha ansiedad. Y estás cansado. Está oscureciendo, quizá llueve o hay niebla, y no sabes dónde te vas a quedar.

No es una buena sensación.

Por otro lado, es una gran sensación saber que tiene una habitación reservada.

Hay pocas cosas que provoquen más ansiedad que no saber si encontrará un lugar donde alojarse...

Pero tenemos una reserva en la casa de nuestro Padre. Esta realización, esta seguridad, debería drenar toda la ansiedad de nosotros.

Ahora escuche lo que dijo Jesús. Escuche con atención.

Tengo un lugar para "USTED". Yo le habría dicho a "TÚ". Voy a recibir a "TÚ". Ese "TÚ" también puede estar allí.

TÚ, TÚ, TÚ, TÚ.

Le dije a Connie que un posible título para esta lección sería "Tú eres tú". Y miré por encima y no recibí el visto bueno".

Ya sabe cómo es eso, ¿verdad?

No sé cuántos de ustedes recuerdan la película "La caza del Octubre Rojo", en la que el comandante del submarino de ataque soviético quería ir más rápido y el ingeniero con un cigarrillo colgando de la boca le decía: "El 105% en el reactor es posible pero no recomendable capitán".

Ese es exactamente el mensaje que recibí de Connie. "Es posible pero no es recomendable".

Así que no seguí con ello.

Pero, ¿qué me hizo pensar en "Tú eres tú"?

Sospecho que tenemos una percepción algo errónea de nosotros mismos. Permítame intentar explicárselo".

La Creación es increíble. Increíble. Muestra maravillosamente el valor incomparable que tenemos a los ojos de Dios.

Dios habló todo a la existencia. Es alucinante. Incluso antes de crear las fuentes de luz, dijo: "Hágase la luz". Y hubo luz. Sin más.

Y luego se puso a formar galaxias y cebras y montañas y estrellas de mar. Habló y se crearon. Algo de la nada.

Puede que fuera Kenneth quien sacara este tema en clase hace un par de semanas. Hebreos capítulo once versículo tres. Dios creó algo de la nada.

Luego dirigió su creación hacia el hombre, y tal vez estoy haciendo un punto demasiado fino de esto, pero ÉL no nos habló a la existencia, nos formó a su propia imagen.

Génesis capítulo dos versículo siete. "Entonces el Señor formó al hombre del polvo de la tierra".

Todos hemos hecho personas de juguete, ¿verdad? De arcilla, de tierra o de plastilina. Pero esto está lejos, muy lejos del milagro especial que Dios obró. Las cosas que formamos no eran seres vivos.

No eran a imagen de Dios con la capacidad de amar y razonar y existir para siempre, y elegir entre el Cielo o el Infierno.

Hizo al hombre del polvo a la tierra y luego sopló en nosotros.

Insufló en nosotros el aliento de vida. Génesis capítulo dos y versículo siete, "y sopló Dios en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente".

Salmo capítulo 139 versículo cuatro, "Estamos temerosa y maravillosamente hechos".

Un escritor, de nuevo con un poco de licencia artística, nos da una idea de lo hermoso que es esto.

"Cara a cara, inhalamos la exhalación de Dios. Nuestro primer aliento salió de la misma boca de Dios. Es difícil de comprender, ¿verdad? ¿El aliento de la vida? Cuando nuestra vida es un desastre o sentimos que es un desastre sin final a la vista, es fácil pensar que Dios está lejos de nosotros. Pero ÉL está tan cerca de nosotros como lo estuvo de Adán en el principio". Es simplemente hermoso.

Ahora, el cuerpo que Adán tenía cuando Dios lo creó, el cuerpo para el que Dios hizo ropas que lo cubrieran, el cuerpo para el que Dios proveyó alimento, ¿dónde está ese cuerpo ahora? No se puede responder a eso.

Pero, ¿dónde está Adán? Le diré una cosa. Adán y su cuerpo están lejos de estar juntos. Nadie sabe dónde están los restos del cuerpo de Adán. Pero la Biblia nos dice dónde está Adán.

No dejó de existir. Sabemos dónde está Adán.

Cuando vino a este mundo, Dios, a través de su milagroso proceso de procreación, le proporcionó un cuerpo.

Todos ustedes llevan puesto ese cuerpo hoy, ¿no es así? Puede que piensen que llevan ropa, y es cierto. Pero más aún, USTED está vistiendo su cuerpo.

Dios les proporcionó un cuerpo. En realidad, Él le prestó un cuerpo. Un cuerpo prestado, por así decirlo. ¿Y por qué? Porque necesitabas un cuerpo para vivir en este mundo, en esta tierra.

Dios no te dio un cuerpo que te sirviera para vivir bajo el agua. No te dio un cuerpo para lograr volar. No te dio uno que te permitiera moverte por el espacio exterior.

Te dio un cuerpo adecuado para la existencia terrenal, que era lo que pretendía.

Pero todos los cuerpos humanos se desgastan.

Piense en su coche. Si lo mantiene el tiempo suficiente, sus neumáticos se desgastarán. Coges esos neumáticos viejos y los tiras. Pero su coche sigue siendo su coche. Acaba de ponerle neumáticos nuevos, ¿verdad?

Nuestros cuerpos se desgastan. Y cuando tu cuerpo se desgasta, sigues siendo tú. Algunos cuerpos se desgastan más rápido y otros más despacio. Todos se desgastan.

Pero Tú sigues siendo Tú cuando eso sucede. Tienes que dejar esta vida. ¿Por qué? Porque no puedes vivir en esta vida sin ese cuerpo.

De nuevo, dije TÚ. TÚ tienes que dejar esta vida. TÚ ya no puedes vivir aquí. No puedes vivir aquí sin ese cuerpo más de lo que puedes vivir bajo el agua o en el espacio exterior sin una escafandra o un traje espacial.

Su cuerpo acaba en la tumba de una forma u otra, en la tierra o como cenizas en una urna. Pero de una forma u otra, el cuerpo vuelve al polvo del que se formó.

Pero, ¿dónde está usted? ¿Dónde está usted? ¿Dónde está Jim? ¿Dónde está Rusty? ¿Dónde está Valerie? ¿Dónde está usted cuando eso sucede?

Cuando eso ocurre, usted está en el lugar que la Biblia llama simplemente "Hades".

Hades es una palabra griega que se ha tomado prestada. La palabra "Hades" tiene algo de borde.

Se podría pensar que necesitamos un término más suave, más melódico.

Hades es el nombre del lugar invisible que Dios ha dispuesto para los "difuntos". No podemos verlo. No sabemos dónde está. El Hades es el lugar al que Dios te lleva cuando tu cuerpo prestado ya no funciona.

Ya no puedes vivir aquí sin tu cuerpo original. Y aún no ha llegado el tiempo prometido en el que Cristo regresará para llevarte al cielo, donde Él está ahora.

Si vives fielmente, tienes que estar en algún lugar hasta entonces, ¿verdad? Y ese lugar es el Hades, la morada invisible de los que han partido de esta vida.

Podríamos llamarlo una sala de espera o un lugar de retención hasta el final del tiempo terrenal. Sin embargo, aunque cierto, suena un poco estéril. Se queda muy lejos de una buena descripción. Pero es todo lo que tenemos para continuar.

Leemos en el Evangelio de Lucas capítulo dieciséis, el relato del hombre rico y Lázaro, Leemos cómo el hombre pobre murió y fue llevado por los ángeles para sentarse al lado de Abraham.

Piense en ello. El hombre pobre murió y fue, como simplemente dice, fue llevado por ángeles a sentarse al lado de Abraham.

El texto dice simplemente que Lázaro murió y fue llevado para ser consolado junto a Abraham.

Lázaro fue llevado lejos.

Lázaro fue llevado al lugar especial para estar con Abraham.

¿Por qué estaba Abraham en este lugar especial de contención? Bueno, su cuerpo se rindió hace unos 1500 años en ese momento. 1500 años antes. Y el fiel Abraham había estado allí desde entonces esperando el regreso de Cristo.

Sospecho que el tiempo no es como lo contamos en el Hades. Sería una falta de respeto a los cuidados de Dios pensar que los "fieles difuntos" están sentados retorciéndose los dedos preguntándose qué está pasando.

Ni siquiera creo que sea razonable pensar así. La Biblia dice que Dios los consuela.

Piense en ese Abraham, Abraham había estado en el Hades durante 1500 años y Lázaro va a reunirse con él esperando el regreso de Cristo.

Este lugar, y sólo podemos captar la más mínima parte de él, es donde han ido todos los que han muerto desde el principio de los tiempos cuando sus cuerpos les abandonaron.

Y si han vivido fielmente, esperan con consuelo el regreso de Cristo y el juicio final.

No está mal decir que el alma de Lázaro está con el alma de Abraham, pero creo que está más cerca de la verdad decir que Lázaro está con Abraham.

Tu alma es la esencia de tu ser. Nunca muere.

Tú nunca mueres.

Sé que voy a recibir una molestia de Jeff después de esto, pero estaba viendo otra vez "Por qué se estrellan los aviones", y un Boeing 747 llegaba con el tren de aterrizaje defectuoso.

Y la torre no preguntó: "¿Cuántas personas lleva a bordo?". En su lugar, el controlador dijo: "¿Cuántas almas hay a bordo? Y el piloto respondió: "225 almas, señor".

Y creo que eso es más o menos correcto.

225 individuos únicos que viven en cuerpos prestados y que existirán durante toda la eternidad.

Si su vida en la tierra llegara a su fin y usted ha sido fiel a Dios, iría a estar con Abraham.

Si cualquiera de ustedes aquí, ahora mismo, llegara al final de su vida, y ha sido fiel a Dios, iría a estar con Abraham. Su cuerpo volvería a la tierra.

Sólo utilizo esto como ejemplo.

A menudo decimos que el Hades es un lugar al que van las almas incorpóreas al morir.

No está mal, pero permítanme preguntar, ¿dónde le dijo Dios a Samuel que mirara cuando estaba dando a los hijos de Jesé el visto bueno mientras buscaba al sucesor del rey Saúl?
¿Dónde le dijo Dios a Samuel que mirara?

Dios dijo: "No mires en el exterior. Mira en el interior".

Estaba diciendo: "No mires el cuerpo de David, mira a David: él está en el interior. Él es el que lleva el cuerpo. ¿Dónde estaba David? Estaba en ese cuerpo prestado.

El Hades es donde Dios te lleva cuando tu cuerpo ya no te sostiene, te lleva a TI.

David está con Abraham y Lázaro y Enoc y Abel y Noé y así sucesivamente.

Es exacto decir que sus almas están allí porque ellos y su alma son uno y lo mismo.

Y todo esto forma parte de una serie de sermones llamados en "La casa de mi Padre".

Traigo todo esto a colación esta mañana porque son cosas que necesitamos saber para nuestro estudio de "La casa de mi Padre".

Entonces, se preguntarán, ¿por qué necesitamos saber estas cosas?". Es fácil si pensamos en ello, si vives fielmente a Dios, heredarás una mansión en el cielo.

Si vives fielmente a Dios... heredarás una mansión en el cielo.

El TÚ que pasó tiempo en un cuerpo terrenal; el TÚ que, si es fiel, pasará tiempo reconfortado con los fieles de Dios de todas las edades en esa sala de espera especial; el TÚ que, en la resurrección y el juicio, recibirá un nuevo cuerpo apto para la vida eterna en el cielo; es el TÚ que puede vivir para siempre.

Tú, Tú, Tú, Tú eres tú y serás tú para siempre.

Juan es Juan y será Juan para siempre.

Carl es Carl y será Carl para siempre.

Una niña miraba hacia un cielo nocturno lleno de estrellas. Estaba leyendo esto en alguna parte.

Ella dijo: Papá, si el cielo es tan bonito en el lado equivocado ¿cómo será en el lado derecho? Ahora ya sabe lo que quería decir. Ya que lo que PUEDO ver es tan bonito, ¿qué pasa con la parte que NO PUEDO ver?

Cantamos un himno.

Si mi amor por Cristo se debilita, entonces necesito volverme hacia la cruz del Calvario.

También creo que si nuestro amor por Cristo se debilita alguna vez, debemos volver a enamorarnos del Cielo. Pensar en cómo es. En el interior de la casa de mi Padre. Donde nunca moriremos.

Si eres recompensado con un hogar en la casa de tu Padre, vivirás para siempre.

Para siempre.

El cielo es el hogar de Dios nuestro Padre. El cielo es el hogar de Cristo nuestro salvador. El cielo es el hogar del Espíritu Santo que nos guía a través del evangelio, a través de la palabra escrita.

Un día, cuando Cristo regrese para llevarse a los hijos de Dios a casa, será el hogar de los hombres y mujeres piadosos de todas las edades.

Jesús dijo en Mateo capítulo ocho versículo once: "Muchos se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos". Esto es cuando Cristo regrese.

Muchos se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, junto con hombres y mujeres como Abel y Enoc y Noé y Sara.

Piense en todos ellos. Moisés, Josué, Rahab, Gedeón, Sansón, David, Samuel y Elías.

Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego.

Hombres y mujeres como Esteban y Pablo, Juan el Bautista, Juan, Pedro. Tabita, Priscila, Lidia.

Dios ha preparado un lugar en el cielo para todos ellos y para innumerables más.

Todos los hombres y mujeres fieles desde el principio de los tiempos, por su nombre, están ahora mismo siendo consolados por Dios en esa sala de espera especial, aguardando el regreso de Cristo.

Sus cuerpos terrenales fallaron hace mucho tiempo y han vuelto al polvo de donde salieron.

Ahora están esperando el momento en que Cristo les llame de nuevo a la vida. El Padre les dará nuevos cuerpos aptos para la vida eterna en el cielo.

Nadie volverá a necesitar un cuerpo terrenal porque esta tierra y la creación que la asistió se derretirán y pasarán.

Nuestra esperanza, la suya y la mía, es que vivamos rectamente de tal manera que cuando nuestra vida termine encontremos descanso en el lugar especial de Dios hasta que Cristo regrese.

Si morimos antes de que Cristo regrese, nuestra esperanza es que vivamos fielmente para que podamos estar en ese lugar especial de espera con Abraham.

El cielo será el hogar de preciosos niños pequeños cuyos cuerpos terrenales fallan antes de alcanzar esa edad de responsabilidad. Estos pequeños encontrarán descanso con Dios en esa sala de espera especial con Abraham. Los pequeños que fallecieron antes de conocer el bien o el mal. Están con Abraham. Eso es reconfortante.

¿Recuerda cuando David estaba agitado por su hijo, fruto de la unión de él y Betsabé, que estaba enfermo y finalmente murió? David dijo: "Él no puede volver a mí, pero yo puedo ir a él".

Piense en ello. "Él no puede volver a mí, pero yo puedo ir a él".

Muchos cristianos han dicho ante la pérdida de un hijo o de un ser querido fiel, una madre, un padre, un marido o una esposa: "Tengo que esforzarme porque quiero volver a estar con ellos".

Esa es nuestra esperanza. El cielo es un lugar de felicidad incalculable.

Es un lugar donde todos adorarán en presencia de Dios y del cordero. Piense en ello.

No más envejecimiento, no más discapacidades, no más achaques ni dolores, no más lesiones ni enfermedades.

No más muerte ni tristeza, no más miedo.

El cielo es un lugar donde cantaremos una nueva canción.

La Canción de los Redimidos Se dice que el Cielo es el lugar de nuestros sueños. Permítame decir algo más al respecto.

Aunque ciertamente podemos soñar con el cielo. Es mucho más que un sueño. Es un lugar donde Dios realiza nuestros sueños del Cielo y cumple sus promesas.

El cielo es un hogar de descanso para los cansados.

Piense en Jesús diciendo: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, yo os haré descansar.

No más separación, no más gente pecadora.

No más, no más, no más, no más... para siempre.

Hay una vieja canción. Tal vez la haya oído. Todo lo que recuerdo es esta línea: "Todos los que hablan del cielo no van allí".

¿La recuerda? Todo el mundo hablando del cielo no va a ir allí"?

No puede ser mucho más cierto que eso ¿verdad? Jesús también dijo en el resto del capítulo ocho de Mateo versículo once, pero habrá algunos que lo rechazarán y "no se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob".

Serán arrojados a las tinieblas exteriores, lejos de Dios para siempre.

Segunda de Pedro capítulo tres versículos 10 al 11 dice: "El día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo y los elementos se fundirán con ardiente calor. Tanto la tierra como las obras que hay en ella serán quemadas. Por lo tanto, puesto que todas estas cosas se disolverán ¿qué clase de personas debéis ser en conducta, piedad y santidad?"

Usted es ahora usted. Usted está en un cuerpo terrenal que algún día fallará.

Sé fiel para que puedas esperar junto a Abraham cuando tu cuerpo se desgaste. Y para que cuando Cristo regrese, seas devuelto a esta vida y se te dé un cuerpo nuevo. Y entonces podrás estar en el cielo con todos los fieles para siempre.

Por favor, viva su vida de esa manera.

Vamos a extender la invitación de Cristo ahora al cerrar nuestra lección. Les agradezco su amable atención.

Si usted no es un hijo de Dios por favor conviértase en uno en el bautismo hoy para que viva en "La Casa de Mi Padre"

Si usted es un hijo de Dios errante que se ha alejado, por favor arrepíentase y ore por su perdón este mismo día.

Si podemos ayudarle en cualquiera de estos dos importantes pasos, háganoslo saber pasando al frente y ocupando el asiento delantero mientras cantamos esta canción.

Hermano Jeff, por favor diríjanos en esta canción de aliento.

Muchas gracias.